

LA TROM-
PA DE FALOPO
Manual
de la joven gene-
ración.



MCMXCII

Staff

Director: los postulantes al cargo deben enviar antecedentes a C.C. 4512 C. Central.

Mantenidos: Desiderio, Bianchi, [REDACTED] Varela, Cerqueiro, Ricardi.

Colaboradores: Durand, Lefrance, Sandoval, Ricardo, Romey, Larsen, Bruto, Edwards, Wapner, Artaud.

Ilustraciones: Oski.

Dedicamos este número a Leónidas Lamborghini, Chama y Roberto Galán.



LA TROMPA DE FALOPO

AÑO 3 NUMERO 5 MARZO de 1992

El cólera está entre nosotros. Sin embargo no
no hay que tener miedo, hay que tener cuidado.

Si el agua es de pozo, hervir en recipiente
limpio y tapado de 3 a 5 minutos o agregar 2 go
tas de lavandina por litro de agua y esperar me
dia hora antes de utilizarla.

Lavarse las manos con jabón frecuentemente,
sobre todo antes de preparar la comida. Lavar
cuidadosamente vegetales y frutas frescas con
agua de red o agua hervida. En caso de diarrea,
llevarse la Trompa de Falopo al baño y consul-
tar al médico de inmediato.

LA POESIA NO ME GUSTA

por Daniel Durand.

Son tres tomos los que forman la obra completa de Juan Ele Ortiz; plomo en el fondo de los sauces negros, adentro la letra del poema es poética (una tipografía poética nunca superada). La cara de Ortiz es otra consecuencia de su pensamiento, es poética y sabia. Si se sabe observar el rostro de Juan Ele no hace falta leerlo. "Me gusta la imagen de Ortiz, su poesía no me gusta."

La poesía no me gusta, me gusta otra cosa; lo otro que me gusta no es poesía y yo intentaba deleitarme con poesía.

Es decir que quien quede atrapado por poesía quien crea que poesía es belleza, no entiende al mundo. Poesía es trampa: Toda la poesía es retórica por lo tanto inservible: La poesía no me gusta.

Quien rompe las reglas de la poesía no hace poesía, no hace otra cosa, sólo rompe las reglas de la poesía. Quien entiende un poema de Montale sólo entiende que no ha entendido nada y antes de leerlo no sabía si entendía o no entendía.

Los que leyeron a Williams y dijeron esto no es poesía sabían que Williams estaba fuera de lo estipulado. Los que vieron más allá de las reglas y dijeron esto es poesía lo ingresaron al corpus de la poesía y las reglas de Williams engrosaron la retórica de la poesía. Ahora no sirve es retórico antes no servía no era poesía.

Es decir, de la poesía no se sale: Quien hace poesía sólo hace poesía, retórica, o sea nada/ quien hace otra cosa no hace nada o sea nada.

Un verdadero invento sería algo definitivo, es decir una regla no retórica que permitiese que la poesía no fuera retórica y sea bella.

La ciencia evoluciona y ese es el error, ningún descubrimiento es definitivo.

Hemos descubierto el compact disk y ya sabemos que es viejo ya viene el dat y no nos acercamos a dios porque somos cada día más efímeros y dios es eterno y nosotros para llegar a dios también deberíamos tender a la eternidad.

Me dirán Homero, me dirán Dante, me dirán Einstein, todo eso es viejo y es retórico.

Sabemos que estamos castigados por dios, aquí vinimos a sufrir, no nos puede gustar la poesía es mentira.

La poesía todavía no existe no existe el arte la ciencia es un desastre.

La poesía no me gusta, odio a dios porque no existe.

Sufrimos porque no sabemos si dios existe. Ese sufrimiento consiste en sufrir cuando creemos que no existe y gozar cuando creemos que algo debe haber.

La poesía no me gusta consiste en que la poesía no me gusta y cuando me gusta es cuando me deja de gustar.

Pareciera que hay un instante en que las cosas mutan y pasan de un estado al estado contrario, ese sería el punto en que la poesía es poesía y ahí es donde parece que me gusta.

Entonces tengo algo que es nada y en un momento un sacudimiento, un ramalazo, permite que ese algo mute hacia lo que es algo, en este caso la poesía. Pero ya nunca podrá dejar de ser poesía es decir toda la poesía está muerta, es materia de estudio, es ceniza de una combustión que sucedió en un momento de cambio.

Se entiende no? La poesía no me gusta, ya fue. Lo otro no es nada todavía.

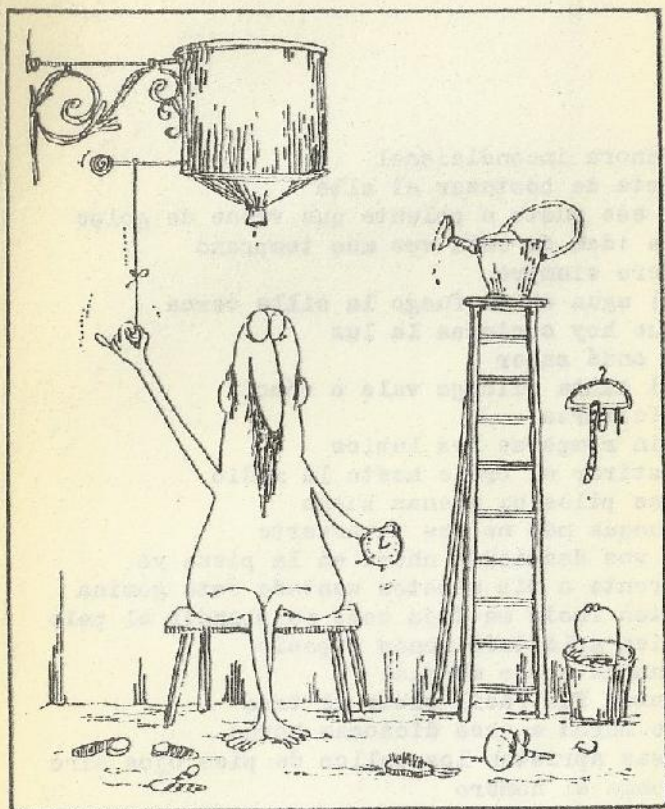
Por ejemplo tengo un pedazo de papel donde hay algo escrito, no me significa nada, lo leo, en un momento creo tener una conmoción o como carajo quieran llamarlo, y digo esto es poesía, pero es poesía muerta, para mis sentidos ya quemó una energía que nunca podrá volver.

La poesía no me gusta, está toda muerta.

Un consumidor de poesía consume, mata a la poesía, ese es su destino.

Dichoso aquel que lee y olvida. Es lo único que podría salvar al poema de la devastación, pero esto no ocurre es mentira, porque quien haya leído algo y haya sentido la combustión del cambio el paso de una escritura de mera escritura a obra de arte nunca podrá olvidarlo y este hecho es irrepetible, por lo menos en la magnitud de la primera vez. Y como yo lo quiero todo siempre digo: la poesía no me gusta, me gustó.

Entonces es así: Cavalcanti no me gusta, me gustó es poesía pero sigue existiendo potencialmente en los que todavía no lo leyeron.



Manera incondicional
esta de bostezar el alba
y ese gusto a polenta que viene de golpe
la idea de cada vez más temprano
pero siempre
el agua en el fuego la silla cerca
que hoy cortaron la luz
y andá saber
si tanta milonga vale o cómo
afeitarse
sin romperse los labios
estirar el brazo hasta la radio
las pilas si apenas bueno
aunque más no sea tararsarte
a vos despierta ahora en la pieza yo
frente a mis zapatos sentado esta gomina
bien lacio me deja como resplandor el pelo
bien aplastado menos espacio
aunque abono mensual
jamás fue fácil subir al tren
de morón a once dichosas horas
esas aprietan los callos de pies ojos aire
ponga el hombro
empuje no manche no arrugue
para la época es impropio andar llegando tarde
y nunca morderse
que las uñas también forman parte
por si la angustia pudiera
el viejo truco
contar autos o bichos sosteniendo el cielo.

A simple vista
 desde la ventanilla empañada del 105
 todo se vuelve anécdota
 las cosas demuestran distintas velocidades
 se agitan en silencio se disuelven
 puntualmente
 sin presunción alguna de versión absoluta
 una muchacha
 traza los límites de su intemperie
 junto a un teléfono público
 el viento arrastra arañas
 venidas con la humedad del río
 un pañuelo arrancado del tendal de una terraza
 una gillete que rebota
 contra la vigilia del prócer
 dos autos chocan al final de la calle
 hay vidrios rotos algún fugáz incendio
 en el parque no quedan ojos
 ni convicciones privadas
 nada en especial que desmienta
 la entera oscuridad de la noche
 sólo el pordiosero juntando besos deshechos
 o la síntesis negra de un tomate podrido.

HEROES DE LA HISTORIA NACIONAL I

por Elvira Romey.

SOLAMENTE A UN PUTO SE LE PUDO OCURRIR CREAR UNA BANDERA

Manuel Belgrano nació en 1770 y ya era puto. Anduvo haciendo sus cositas en la facultad de derecho y Europa hasta que se metió en el ejército.

Pero vamos a la historia:

El ejército realista estaba sitiado en Montevideo y lo mandaron a Belgrano a cuidar las costas del Paraná, en Rosario e islas, al frente del regimiento N°5.

Fue por ahí, en las barrancas, el 18 de febrero de 1812, que pidió al gobierno el uso de un distintivo único en todos los cuerpos militares: la escarapela blanco y azul celeste, para poner a todos del mismo bando.

Como dice Freud "hacer pasar lo individual por la praxis del cuerpo común y autónomo".

Diez días después, entre partidas de canasta y clases de bordado, con rosarinas de la época, se le ocurrió hacer izar una enorme bandera (como una manta)(Freud), blanca y celeste.

Acá el triunvirato se enojó y lo mandó a Jujuy a hacerse cargo del ejército del norte, porque Pueyrredón estaba hasta las manos y había empezado a bardear.

"Manuel Belgrano recibió un ejercito vapuleado de 800 hombres y una de sus primeras medidas fue levantarles la moral." (Historia 2 A. 2.)

La cosa es que en un tiempito juntó unos 1500 hombres duros y valientes.

Después volvió a izar la bandera y el gobier no lo cagó a pedos, por lo que escribió: "la bandera la he recogido y la desharé para que no haya memoria de ella... Si acaso me preguntan por ella responderé que se reserva para el día de una gran victoria y como eso está lejos todos la habrán olvidado".

Onda que les remintió porque la izaba donde podía... de otra manera hoy tendríamos una hermosa bandera rojo punzó.

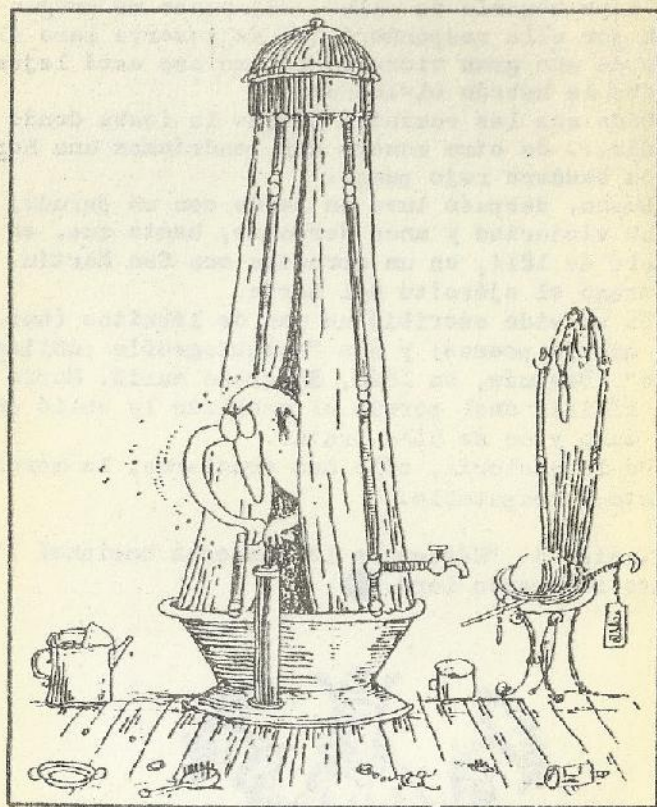
Bueno, después tuvo un bardo con un peruca, unas victorias y unas derrotas, hasta que, en enero de 1814, en un aprouche con San Martín entregó el ejército del norte.

En su vida escribió un par de libritos (hasta uno de poemas) y una "Autobiografía publicable". Después, en 1820, Belgrano murió. Murió de sífilis anal porque el apellido le salió en el culo y no se hizo tratar.

De la historia, sólo nos concierne, lo moral justo y respetable.

Extraído de "Héroes de la historia nacional I" para resúmenes Lerú. ●





ALGUNAS CONSIDERACIONES ESPECIFICAS ACERCA DE DETERMINADOS PUNTOS EXISTENTES ENTRE LA RELACION DE LA SERIE VIDA Y LA SERIE ARTE
(fragmento)
por Darío Rojo.

Cuando más te agachás más se te vé el culo.

I.

Meté la mano
sacá lo hueso de poyo
de la zanja
meté la mano
te cortaste lo dedo
por sacar la mitá
de lo cien peso de la tierra
no viste que había
una lata y
tus tendones se vieron
hermosos
bajo el sol.

IV.

- Uy, mirá a quien traen
- Uy, el pelahueso
- mirálo como está
ma borracho que el aconocagua.
Y todos los yiros
besaron al pelahueso
lavarón sus pies besaron
sus ojos acostaron
al pelahueso rezaron y fumaron
hablaron
sobre las visiones en el cementerio
y mordieron las nalgas de
pelahueso

rieron hasta desmayar
tuvieron que llevar al hospital
a pelahueso
su salud se complica
y todo el bajo flores
prepara un homenaje.

IX.

Uno entra a la casa del chaucha
carbonero y vende papas
el chaucha se presenta así:
"en un mundo de perros
te equivocaste
yo soy el gato"
así uno conoce la casa
del chaucha
el que miente
y excavó durante treinta años
yo cavé parte de esta zanja
el agua que pasa
es como mi sangre
sangre de gato
entre sangre de perros
soy el que cava
y se deja ver.
Uno regresa vivo
de la casa del chaucha
y vé una zanja
hecha por un semidios barrial
o un perro equivocado.

● Juan Desiderio

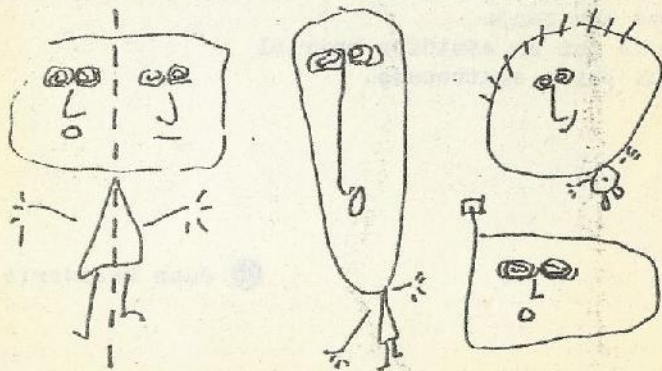
DOS COMENTARIOS SOBRE LA ZANJITA

1.-

por Cleopatra Sandoval.

Desiderio está loco. Su cosmovisión se reduce a un amontonamiento de imágenes desprolijas que nos remiten al ácido, al puro delirar. Es un video trastornado que acumula anécdotas del suburbio, pero no Carriego; Nicolás Olivari, Carlos De La Pua, toda la chatarra dark.

El barrio está fuera de foco o Desiderio lo mira torcido? Filma, con su ojo roto, postales del fracaso: la navidad de los vagabundos, Lugano o Caballito, lugares para la ciencia ficción.



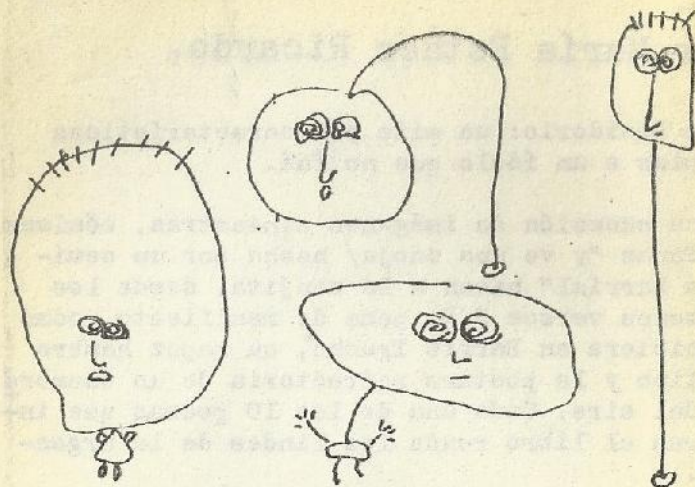
por María Esther Ricardo.

Juan Desiderio: un mito con características propias o un ídolo que no fué.

Una sucesión de imágenes siniestras, cómicas, profanas "y ve una zanja/ hecha por un semi-dios barrial" hacen a La zanjita, desde los primeros versos J.D. pone de manifiesto, como ya hiciera en Barrio Trucho, su rapaz hambre poético y la postura refractaria de un enamorado del aire. Cada una de los 10 poemas que integran el libro ronda los lindes de la urgencia.

De la misma forma que un hincha de San Lorenzo se atraganta toda vez que oye hablar de Carrefour, J.D. traga saliva dificultosamente, prepara la jugada y arroja el agua sucia junto con el chico. Dueño de un lenguaje áspero, a veces lírico a veces bucólico "y yevaba al matungo/ a tomar agua" y siempre movilizado por ese desgarrador complejo suyo de no ser boliviano, su punto de fuga consiste en la ambigüedad, campo del mito por excelencia. Pero al retirar el velo, asomando lúcidamente la cabeza, detrás del método del esto es aquello o una cosa es otras muchas cosas, seducen el asco, la inocencia brutal y el deseo de una generación expuesta al museo con la orden de ser libre.

Para muchos, de confusiones entre palabras depende la poesía, en el caso de La zanjita no hay especulación sino una particular sencillez a lo inconsciente, dicha compulsión mediatizada por el humor atropella los sentidos "míralo como está/ ma borracho que el aconcagua/



y todos los viros besaron al pelahueso", en tanto el ritmo tipo pacman da cuenta de la histeria de la época. Este tono intenso tiene su objetivo, testimoniar la verdadera distancia que nos separa 1) de la realidad, 2) del primer mundo. Así como el reflejo mecánico es característico del insecto, lo insoslayable en La zanjita como en Argentina es la tos del extenuado queriendo volverse belleza, he ahí la escasez de adjetivación y la paciencia con que respira su autor acentuando el equívoco y la mala leche. Desde la austeridad recurre al hallazgo, la huida, la melazá urbana, el descarte humano, la enajenación del placer. El triunfo sobre la hora espíritu constante de toda su obra le sirve de apoyatura. En pugna con el verbalismo se aleja tanto de su amado Barrio Norte como de sus casi apóstoles literarios A. Girri, H. Armani, A. Carrera, F. Casas, para ser una huella en el barro vuelta escritura.

Al leerlo queda algo pendiente, vamos al baño con un grito de espanto, entonces ocurre lo nefasto, aquello que tanto resistimos: todo es mentira excepto el ser, J.D. ríe de nosotros y nosotros lo maldecimos. Su ética no permite mensajes, nada tiene para declarar, el último verso es seco y metafísico "fue", odia la poesía confesional, odia el lenguaje eficaz "Las palabras me abruman, sobretodo viniendo de usted". Cada silencio ofrendado resulta un rechazo feliz hacia la retórica, un gran gesto.

J.D. es poeta y desprecia la ley de la gravedad, alzado, ejercita su función creadora. La zanjita es otra eyaculación precoz, se escurre ante cualquier análisis, deja caliente con sus esquemas derivados a) del temor, b) de la causa perdida, c) de la vanidad fálica, d) del buen whisky. A diferencia de algún porfiado as que sublima su morbo abriendo el tuje para aburrir leyendo poesía por radio, Desiderio no "baila tangos fatales"; no llora, escribe; la melancolía no resiste, hace troj! en mil pedazos. No es un tonto serio ni amigo de Horacio Salas, es un pése-nerfs de la société. Quizá algún día logremos descifrarlo.

El ya decidió, odiará los domingos, a partir de allí lo incuestionable: nos vemos privados de un gran futbolista y esa herida es mortal.

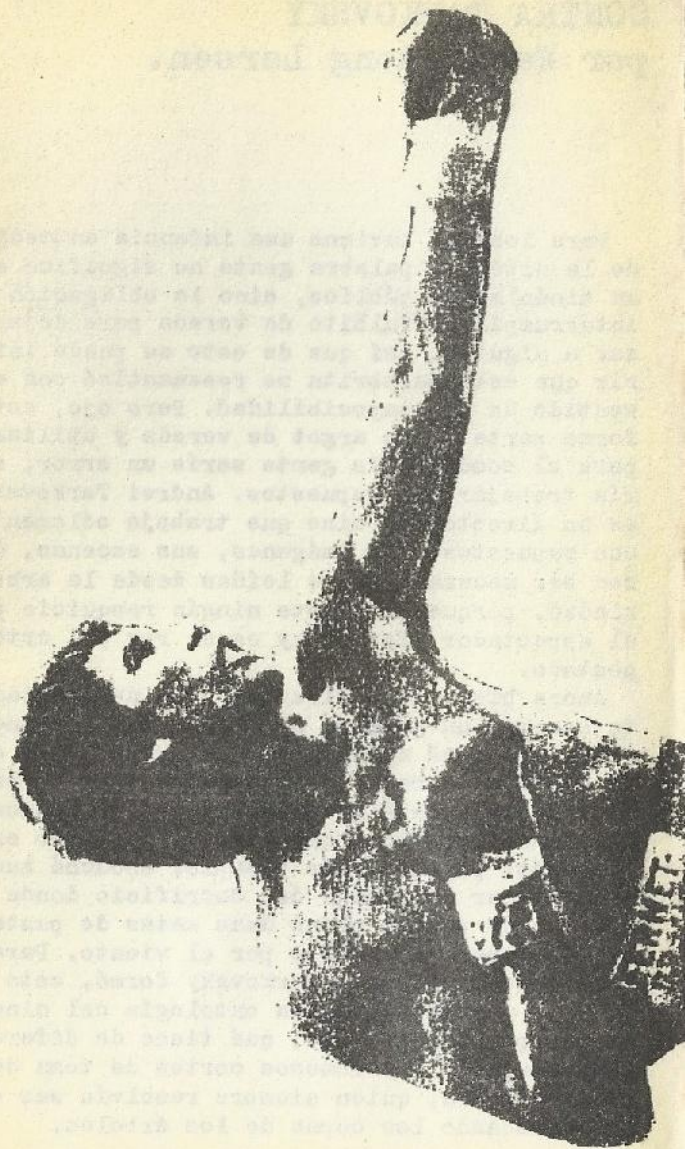
NOTAS

- * Ed. trompa de falopo.
- * Oda fronteriza aún inédita.
- * Carta a N.Perlongher en 1990.
- * Patricio Rey y sus...

Me cuesta arrancar de nuevo... Pero ya estoy, viste?... Al australiano lo tiro en cuatro rounds. Pero al que quiero agarrar es a ese mono inflado de Valdez... El y ese "profesor" Velázquez, ese del Consejo Mundial, me las van a pagar... Ladrones y fanfarrones... A ése sí que lo mato!!... Y después me voy, sabés?... Quiero ser ACTOR...

Sabés que le propuse a Tinayre que hicieramos la película en Santa Fé?... Me sacó volando! Pero te digo que voy a ser actor. Y vos me concés cuando me propongo algo. Voy a poner la misma constancia que la del gimnasio... A proposito: te anticipo que voy a tomar lecciones de impostación de la voz (así se dice no?) Y de lectura... Y de actuación... Hay que saberlo todo y bien, sabés?... Si no, te pasan...

(Extractado de la revista "Goles", N°1335, de agosto del 74)



CONTRA TARKOVSKY

por Washintong Larsen.

Para los que tuvimos una infancia en medio de la urbe, la palabra gente no significa solo un sinónimo de público, sino la obligación de interrumpir el fulbito de vereda para dejar pasar a alguien. Así que de esto se puede inferir que esta palabrita se resemantisó con el sentido de una imposibilidad. Pero ojo, esto forma parte de un argot de vereda y utilizarlo para el común de la gente sería un error, sería trabajar con supuestos. Andrei Tarkovski es un director de cine que trabaja sólomente con supuestos. Sus imágenes, sus escenas, deben ser necesariamente leídas desde la arbitrariedad, porque no existe ningún resquicio para el espectador. Tarkovsky es el rey del arte impostado.

Ahora bien, todo director debe necesariamente otorgar un gancho, algo que esté por encima de lo que está narrando o mostrando, algo que le servirá de base para justificarse. La base de Tarkovsky está en su habilidad para hacerle creer al espectador que está viendo algo extremadamente poético. Por ejemplo, escuché muchas veces citar un pasaje del Sacrificio donde se muestra en primer plano unas matas de pasto que se mueven levemente por el viento. Para los expectadores que Tarkovsky formó, esta visión es una epifanía, la ontología del cine mismo; pero, realmente, qué tiene de diferente esta imagen a los famosos cortes de toma de Enrique Carrera, quien siempre resolvía sus escenas enfocando las copas de los árboles.

En un Diario de Poesía que tengo por acá, el comentarista deportivo Elvio Gandolfo, comete el terrible error de comparar a la poesía, o lo que a él le parece buena poesía, con las películas de Tarkovsky. Film = poema. Ja, Ja. Disculpen. Y no sólo esto, sino que opone al director ruso contra el genial Einsenstein, quien dijo alguna vez que el cine es esencialmente montaje. No sé si es necesario aclarar que el cine tiene su propia poesía en su singularidad.

Para los que tuvimos una infancia entre edificios, la palabra cine nos trae recuerdos de tardes aisladas de la vida mientras comíamos maní con chocolate en la oscuridad de una sala. En nombre de todas estas personas reivindico un cine sin pretensiones, un cine narrado vertiginosamente e inteligible y digo, mientras levanto la espada que me otorga la fuerza o mientras llevo a los peces siam hacia al río, qué se creen, que porque leo la biblia soy un otario? Rajen, turrítos, rajen. ●

(Para Alejandro Ricagno.)



ARTISTAS, EN VEZ DE POLITICOS por César Bruto.

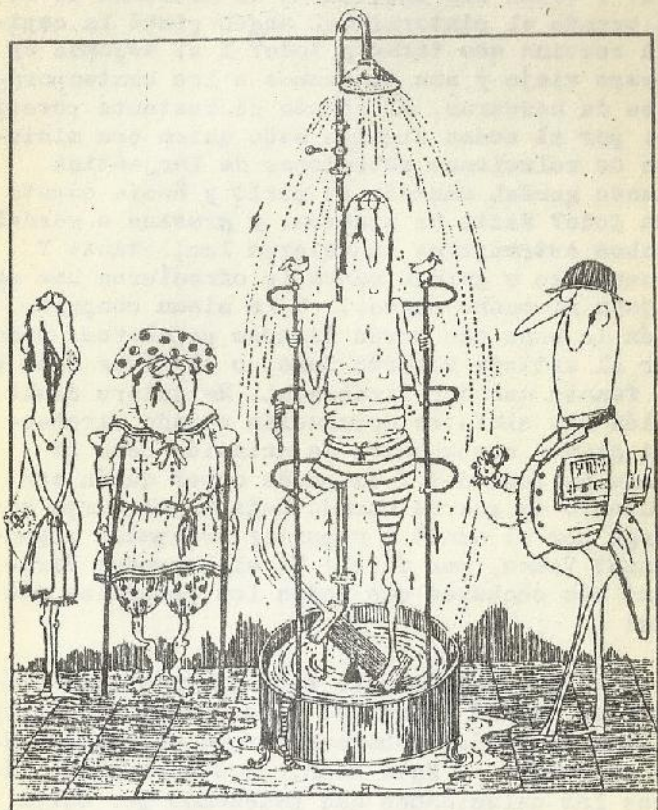
"Si uno roba a un autor es un plagiarío;
si roba a muchos es un erudito".

Belisario

Para mi manera especial de ver las cosas yo creo que todos los gobiernos del mundo tendrían que estar formados por artistas, ya sean pintores, escultores, teatrales, poetas, escritores... Cualquiera clase de artista, y no por esos señores galerudos que siempre están serios y almidonados y con las caras largas hasta las rodillas, por no mencionar otras anatomías! Y esto no lo digo por boca de ganso, sino porque a través del tiempo y la distancia casi todos los países se hicieron famosos más por los artistas que por los políticos. Fíjese que desde hace siglos todo el mundo habla del famoso cuadro titulado "La Gioconda", que pintó Leonardo... Pero me quiere decir quién era ministro de economía de Italia cuando Leonardo pintó su cuadro? Nadie lo sabe! Y lo que le digo del cuadro "la Gioconda" se lo digo del libro "El Quijote de la Mancha"... Si usted le pregunta a cualquiera quién fue el que escribió el Quijote, es una fija que el tipo le contesta a quemarropa: "El Quijote de la Mancha lo escribió el servante!" Pero se puede saber quién era ministro de agricultura cuando ser-

vante escribió el Quijote, o quién era secretario de obras públicas o quién era el intendente municipal de España? Y alguien sabe quién era ministro de bienestar social de Madrid cuando el poeta Quevedo hizo sus famosos versos? Y quién era secretario de hacienda de Roma cuando el pintor Miguel Ángel pintó la capilla Sixtina con techo y todo? Y si dejamos el tiempo viejo y nos acercamos a los contemporáneos de nosotros, el asunto es bastante parecido: por si acaso alguien sabe quien era ministro de relaciones exteriores de Argentina cuando Gardel cantaba en París y había capote con todo? Nadie se acuerda, y gracias a Gardel muchos extranjeros conocieron Argentina! Y sin embargo a Gardel nunca le ofrecieron una embajada ni mucho menos... Y la misma comparación la hago con otras figuras populares, como ser el artista Roberto Casó, o el César Ratti o el famoso nadador Tirabosqui. Me quiere decir quién era ministro de educación cuando Tirabosqui ganaba campeonatos de natación como si fuera un pescado? Y se puede saber quién era ministro de guerra cuando Luis Ángel Firpo se largó por el mundo a repartir tronpadas argentinas? Vamos, por favor! Si el beseador Firpo ganó más combates que todos los generales juntos!

Ya sé que alguien que está mirando estas líneas me saldrá diciendo: "Los artistas y deportistas no pueden gobernar porque no saben nada de política"... Está bien, pero en cambio, fíjese las calamidades que padecemos por culpa de los que dicen que saben mucho!



CONFESIONES DE UN ÑOQUI

por Osvaldo Ricardi.

Hoy por hoy, ser ñoqui es un mérito poco re-
dituable. Se debe estar dispuesto a sobrelle-
var los distintos sentimientos de culpa que la
familia y la sociedad entera no se privan de
adosarte. Una de sus facetas (quizá la más in-
telectual), la de laburar de hijo, genera una
serie de ansiedades muy inestables por cierto,
comparables a las de una última prostituta con
demasiada noche por yirar. La Corrientes o mi-
crocentro del asunto se torna demasiado pesado
cuando se tiene fama de niño diez, que comien-
za a rebelarse contra sí mismo, por supuesto
sin dejar de cobrar religiosamente la pensión
de tu viejo todos los 8 o 9 de cada mes.

Así, se ingresa al C.B.C. de filosofía con
destacadas aptitudes de orador y/o artista, pe-
ro ya doctorado en la carrera de la gran menti-
ra personal.

Como no se deja nunca de ser un apasionado,
las relaciones sentimentales se tornan casi im-
posibles, ya que los amores adultos quedan de-
masiado alto, y cuesta mucho abandonar al pú-
ber adúltero (como ya dije antes con inestabi-
lidad de prostituta.)

Pero ñoqui no se hace, se nace. Por lo que
les voy a confesar un secreto que muy pocas
personas conocen: desde ya muy chico, y uste-
des se imaginarán por qué, mis amiguitos me
decían ñoqui (ojo, eh! sólo cuando estoy dormi-
do.) ●

la mierda de Raquel Mancini
anda por los desagües de mi ciudad
su bella mierda que estuvo
adentro de su cuerpo bello
debajo de su piel bronceada
por los mejores soles de la tierra

su mierda que está flotando
entre otras mierdas
de seres horrendos
más feos que un mangangá
pero hoy todo es la misma mierda
la suya y la de los demás

la basura que hiede
con estrépito y saña
en las veredas del verano
hace migas con tu mierda
y juntas acuña los versos
del poema del desastre universal

Raquel Mancini
por el ojo de tu culo
cae una lágrima de mierda
cuando llora tu culo
tú ríes de verdad

tu mierda en gramos
en kilos en toneladas
tabletas de tu mierda
cubitos de tu mierda
bolitas de tu mierda
aretes de tu mierda
collares de tu mierda
anillos de tu mierda
pulseras de tu mierda
muñequitos de tu mierda
amuletos de tu mierda

la mierda de Raquel Mancini
anda por los desagües de mi ciudad

ella me quería sacar
 fotos en el zoológico
 yo le cabía animal
 o bestia mitológica

hice una mueca de león enfermo
 desperezándose al sol
 rugí por cortasía
 blandí colmillos
 con un estilo exquisito

yo escuché a Dios
 que me decía
 no te des vuelta
 no te des vuelta
 que te vas a quedar ciego

ARTICULO QUE NO COLABORA

En esta página se iba a publicar un ensayo que el poeta David Wapner escribiera con sus dos manos. El ensayo se ha perdido: Desiderio le hecha la culpa a Varela y viceversa. A todo esto: Wapner sonrío.

Yo, solidario con mi colaborador, diré que su escrito era bueno. Se refería al tema de Dios, y estaba mecanografiado en hoja tamaño oficio, a dos espacios.

Desconozco -no recuerdo- su posición ante el tema, pero aprovecharé estas líneas para exponer la mía:

1) La realidad es una construcción del lenguaje.

2) Dios es en su definición.

3) Existen tantos dioses como ideas para nombrarlo; así como no existen tantos dioses cuando lo nombrado se calla.

4) Callar las palabras es muerte para lo real: la nada drogadicta, estado del gordo panza-arriba, bostezo que Wapner compartirá o no.

Invoco a ustedes, queridos lectores, para que a modo de homenaje, juntemos nuestras manos y elevemos una carcajada al cielo.

El Director

TRATADO DE LA MASTURBACION

por Sebastián Bianchi.

"Somos la musca de lo que soñamos ser"
Discépolo

I

Hotel Rich. Paraguay 2385. Madrugada del 5 de febrero, 1992.

Subsuelo húmedo. Calor. Pagar caro por este descenso. Lo primero que hice fue abrir una lata de cerveza. El primer trago estaba fresco. Con el segundo volvió la rutina, rutina de volver al alcohol, pero no. Me masturbé, me puse saliva en la punta y con los dedos la magia. Lamborghini en la mesa de luz y Gisela con las piernas abiertas. Yo con la paja en el descenso del Rich, y ella en el dpto de Vicente López. Porque la amo. La amo por amor y le pongo una cabeza entre las piernas. Cabeza de Vicente López, lengua en Gisela.

(Acá viene la parte que todos imaginan. Yo, Sebastián, el hilo de baba, le digo algunas porquerías. Se enciende la luz roja. Hay un bolero, casi con lentejuelas. La escena se dilata lo acostumbrado en estos casos, caricias, un sorbo de whisky, la lengua se vacía, y a ella me acabo, agradecido.)

NOTA: La masturbación necesita de las palabras, porque se construye en base a imágenes. La masturbación es excitación lingüística, el amor creo que no.

II

Se escucha la bailanta en la radio ajena. En sayo del Paraguay, caña y tereré. Mis vecinos tienen la música a todo volumen. No sé que hora es. Puse la pava a calentar: el agua en la pava, matinal. La mañana en el Rich? Agua y pachanga, surtido oscuro de toses en guaraní.

Yo el extranjero. Lamborghini. Alfred Jarry. Lewis Carroll. Escribo para ser famoso en el Rich, desde el Rich a la calle Corrientes, la cima del estrellato: biografías. Para eso bajar al Rich, a lo póstumo.

III

Febrero 7. Medianoche y pico.

Hoy hizo calor, ayer también. Acá en la pieza el calor es humedad, manchas de calor en las paredes pintadas. Roto subsuelo, transpirado.

Hoy hizo calor y bajó Gisela. Gisela la chica hermosa trajo sus tacos al calor del Rich y yo la amé en el calor, en sus tacos rojos.

Quise
en su boca
probar el fuego
pero me quemé
ay, me quemé.

Gisela bajó el amor al Rich y lo puso para siempre. Al calor, al corazón, al fondo.

IV

Algunos experimentaron la risa a carcajadas. Con las manos. Se tapaban la boca pero se escapaba riendo. Un espectáculo: ver como hacían para ocultar el sonreír exagerado, fuera de lugar, pésimo. Desparramarse en el pasto con el texto ajeno? Pavotes, porque había entre las manos Lamborghini encuadernado.

Representación: la hoja como escenario, escenografía de letras. Tipografía. Las palabras actúan en un acople de cuerpos. Coito, por el orto o sin él. Esto es muy lamborghiniano, esa fascinación que ejerce el ritmo, de la mano del poeta nervioso, entrecortado o porro, elasticidad de la frase al endecasílabo, gongorino, troló en lo escatológico, para luego peronista, proletario y ginebra.

Masturbarse en "El fiord", intelectual? Erótica de la escritura, textura y degradación.

Ahora mis vecinos se pelean. Mi vecino está celoso. Mi vecina está buena, tiene tetas que le cuelgan. Y si entra mi vecino y me mata? Yo leo el libro de Osvaldo, contento en guasca.

V

Dar la decadencia a través del grotesco.

VI

10 de febrero. Hotel Rich, habitación 4.

Subsuelo y paja: cosas que me encantan. Bajé a la pieza, después del laburo, y en la bragueta busqué, para mancharme. Agua blanca en los dedos, charco en el escroto porque Gisela no vino, la muy puta no. Entonces yo bajé y garcha en mano la manuela, barroco de decir la paja: paraguíta!

O.L. escribió y cerró el cuaderno, manuscrito adentro. Sebastián afuera, birome en mano, tratado de la masturbación.

NOTA: Confundo los géneros deliberadamente. Hago la lista de los escritores que me gustan. No leo, escribo: un pastiche.

VII

12 de febrero. Una tarde en el Rich.

Alegría: es curioso como paso de un estado a otro. Todos estos días transpirado y hoy con-

tento. Alegría: dormí mucho, comí bien, dos salchichas, café, dos huevos duros. A la inversa, pero así le conviene al ritmo. Ritmo de la prosa, realismo de la prosa el ritmo! Y a él nos suicidamos, alegres por la prosa rítmica, café y huevo duro. Febrero. Alegría. Rich.

Voy a ser un escritor infantil. Seré famoso y todos me leerán, sin entenderme: mi odio por los niños.

Voy a ser un escritor para chicos. Violencia! Humor negro! Caona infantil!

No leo literatura para niños. Leo a Cervantes que es un fenómeno, a Macedonio, a Estanislao del Campo, a Cesar Bruto, a Rabelais. Podría escribir Lamborghini para niños? Niños agmáticos, viafrosos, edípicos. Criaturas amarillentas de diarrea estival, sietemesinos con agné (amanerados), fetos en alcohol con movimiento. Lamborghini-Jarry: Ubú es Sebregondi? Es Sebregondi Ubú?

NOTA: Hacer los títeres peligrosos. Con la pasta maché. Para que asusten, salgan y Buh!: niños de pavor, ridículo a los hombres.

LA RISA DE LOS TITERES ES SIEMPRE MAL INTENCIONADA.

Cuante de la masturbación: el títere, que te la hace gracioso, en el parche castellano, obsenidades.

Y si sumerjo
al fantoche en vino
torrontés o tetra
para quen burbujas
su lengua le emborrache?

Dije que no iba a tomar alcohol. No se si voy a poder cumplir.

VIII

Febrero 18, en casa de mis padres, les voy a contar un cuento: infantil!

El campo tenía una vaca, redonda. En la vaca de cuero había manchas marrones, musiquita con los gorriones. El pasto estaba debajo, en la tierra que era buena, porque le daba todo lo necesario para vivir. Menos el sol. Brillante arriba. Amarillo, simpático de oreja a oreja.

A ese conjunto de bichos y legumbres le decían oh pampa, argentina. Con guitarras la cantaban, los unos a caballo, los otros a tractor. Con el canto que es macho araban respuntes en la tierra, bordado del trigo, bordado del girasol.

Nadie había por ratos en el horizonte. A veces los ratos eran muchos y a esa sumatoria de ratos sin nadie la llamaban soledad. Estado para la poesía, para la masturbación del tero; para el circunloquio perplejo con el dios.

Oh pampa
a tí nos perecemos
la risa y el terror
gauchos en cocaína.

(para la señorita Gisela Rota)

Ediciones Trompa de falopo

Títulos publicados:

- "Barrio trucho" de J. Desiderio
- "Contra un calefón" de O. Ricardi
- "Un guiñol para Shakespeare" de S. Bianchi

Títulos a publicar:

- "El naufragio del mino" de R. Juricich
- "Héroes" (dedicado a D. A. Maradona) de A. Nachón
- "Puntillas susurrando" de M. Varela
- "Jimmy el gasolinero" de D. Rojo
- "Singapur" de J. Villa
- "La zanjita" de J. Desiderio
- "Poliodoro" de S. Bianchi
- "Jerco o la lógica del matadero" de O. Ricardi



OSCAR ALBERTO ORTIZ

Fecha de nacimiento: 8 de abril de 1953.

Trasvectors: San Lorenzo de Almagro, 1975, Grêmio de Porto Alegre, 1976, River Plate, 1977-1980, Huracán, 1981-1982, Independiente, 1983.

Partidos jugados en la selección: 24

Goles convertidos: 2

Debut internacional: 13 de mayo de 1977, en Boca Juniors, Argentina 3, Polonia 1.

¿ES EL SUICIDIO UNA SOLUCION?

No, el suicidio es aún una hipótesis. Pretendo tener derecho a dudar del suicidio como de todo el resto de la realidad. Por el momento y hasta nueva orden, es preciso dudar horrorosamente, no de la existencia propiamente dicha, lo que está al alcance de cualquiera, sino del trastorno interior y de la sensibilidad profunda de las cosas, de los actos, de la realidad. No creo en nada con que yo no esté reunido mediante la sensibilidad de un cordón pensante y como meteórico, y aun así me faltan demasiado meteoros en acción. La existencia construida y sensible de todo hombre me molesta, y resueltamente abomino de toda realidad. El suicidio no es más que la conquista fabulosa y lejana de los hombres que piensan bien, pero el estado propiamente dicho del suicidio me es incomprensible. El suicidio de un neurasténico no tiene ningún valor de representación cualquiera, pero el estado de ánimo de un hombre que haya determinado bien su suicidio, las circunstancias materiales, y el minuto de la maravillosa puesta en acción... Ignoro lo que son las cosas, ignoro todo estado humano, nada en el mundo gira para mí, en mí. Yo sufro horrorosamente de la vida. No hay estado que yo pueda alcanzar. Y, ciertamente, estoy muerto desde hace mucho, ya estoy suicidado. *Me* suicidaron, es decir. Pero, qué pensaría usted de un *suicidio anterior*, un suicidio que nos hiciera regresarnos, pero al otro lado de la existencia, y no del lado de la muerte. Sólo ése tendría valor para mí. No le tengo apetito a la muerte, yo siento el apetito *del no ser*, de nunca haber caído en ese reducto de imbecilidades, de abdicaciones, de renunciaciones y de obtusos encuentros que es el yo de Antonin Artaud, mucho más débil que él. El yo de este lisiado errante que de cuando en cuando viene a proponer su sombra, a la que él mismo ha escupido, y desde tanto tiempo, ese yo cojitranco, y rastro, ese yo virtual, imposible, y que sin embargo se vuelve a encontrar en la realidad. Nadie ha sentido como él su debilidad, que es la debilidad principal, esencial de la humanidad. Destruyase, no exista.

LA TROM-
PA DE FALOPO
Manual
de la joven gene-
ración.



MCMXCII